

## LAS MUJERES EXTRAORDINARIAS DE CHIMALPAHIN

ARTHUR J. O. ANDERSON

“En cuanto se hubo asentado Tlacateotzin como rey [de Tlatelolco],” nos informa la *Crónica mexicáyotl*,<sup>1</sup> dijo al punto a sus nobles y señores: “Idos a Coatlichan a hablar con Acolmiztli y que me dé él a su hija”. respondiéndole ellos de inmediato “está bien, ¡vamos!”

En seguida fueron los tlatelolcas a hablarle y pedirle su hija a Acolmiztli; “Bien está, oí la palabra de Tlacateotl quien me benefició: sea así, lo que él dice se habrá de verificar; doyle mi hija, de nombre Xiuhtomiauhtzin, a Tlacateotl, puesto que la ama; ¡idos a llevársela!”

Tan pronto como les diera a su hija, la princesa Xiuhtomiauhtzin, la transportaron a cuestras a Tlatelolco; en cuanto llegaron fueron a comunicarle a Tlacateotzin cómo les había dado Acolmiztli a su hija, por lo cual dijo al punto: “me benefició el señor Acolmiztli.” Por ello copuló inmediatamente con Xiuhtomiauhtzin, naciendo y viniendo de ellos tres hijos varones suyos bien amados.

Claro es que, como lo ha notado la doctora Susan Schroeder en una reunión sobre las reglas del derecho de sucesión de los reyes de Chalco, el papel que hicieron las mujeres nobles en este sistema político y familiar fuera: 1) el de funcionar como las mujeres reales y madres, habilitando a sus esposos e hijos el acceso al trono y 2) el de asegurar las relaciones políticas dentro y fuera del reino.<sup>2</sup> Además, al ofrecer sus hijas a los que podrían superarlas, significaba la sumisión de los vencidos y el establecimiento de relaciones pacíficas. Por ejemplo, después de la derrota del ejército otomí en Tecoaac, los tlaxcalteca —según el relato en el libro 12 del *Códice florentino*— consultaron entre sí; dijeron: “Sometémonos [a los españoles]” y

<sup>1</sup> Alvarado Tezozomoc 1949: 99-100.

<sup>2</sup> Schroeder 1991: 220.

Quimōiacanato, qujnoalhujaque, fueron guiándoles, les acompañaron, qujnoaliacantiaque, injc qujmoncaoto, injc qujncalajujo in intecpanchan in intech monequj inca Muchísimo les estimaban. Les dieron mochiuhq̃ yoan njman qujnmacaque imjchpochoan: <sup>3</sup> lo que necesitaban, les cuidaban. Y entonces les dieron sus hijas.

Las hijas de los señores —nos dice Zorita <sup>4</sup>— eran criadas con mucha disciplina y honestidad, y con gran solicitud y cuidado de sus madres y amas y de sus hermanos mayores... Muchas nunca salían de la casa hasta que las casaban...

...Había en [las casas de los señores] huertas y verjeles, y el aposento de las mujeres por sí, y no salían las doncellas del suyo a la huerta o verjel sin guardas, y si salían un paso fuera de la puerta las castigaban ásperamente... Tenían las impuestas cómo habían de hablar a las Señoras y a las demás, y si se descuidaban en ello las castigaban y siempre las amonestaban que fuesen obedientes a los buenos consejos que les daban...

Cuando el señor quería ver a sus hijas... les hablaba a todas, pidiéndoles que fuesen buenas y guardasen las amonestaciones de sus madres y maestras...

Acerca de las palabras con que el señor amonestara a la hija, especialmente cuando la casara con otro señor o con un principal, no nos informa Zurita, pero en el libro 6 del *Códice florentino*, en el capítulo décimo octavo, hay un párrafo de una plática en que el señor aconseja a su hija que parece ser una parte de tal amonestación:

<p>intla iuh motlacamachitiz totecujo, intla aca, iuh qujmitalhviz, motech tlatoz: ma tictlatlaz, ma ticxopeuh in jhiiotzin totecujo: ticmacui amo timocujliz: amo ontlacxioaz: amo hetlaxcioaz, amo timocujcujlitiez: <sup>5</sup></p>	<p>si de este modo se ha de obedecer a nuestro señor, si alguien así te demande, te pida, no le deseches, no rechaces la voluntad de nuestro señor. Tómale. No presumas que lo repetirá dos o tres veces [como el pie de un verso]. No te hagas de rogar.</p>
---	---

Y según Zurita <sup>6</sup> las madres de estas princesas “no se olvidaban de amonestar y aconsejar a sus hijas cuando el Señor casaba alguna hija... les decían:

<sup>3</sup> Sahagún 1950-82, 12: 29.

<sup>4</sup> Zurita 1941: 109-110.

<sup>5</sup> Sahagún 1950-82, 6: 97.

<sup>6</sup> Zurita 1941: 118-119.

Hija mía: ya ves cómo te vas con tu marido: mira que ya te apartas de nosotros: ya sabes que es costumbre que las mujeres vayan y sigan sus maridos, y estén y vivan con ellos en sus casas: pues eres ya casada é has de ir con tu marido, ten cuidado de vivir de tal manera que seas ejemplo a las otras mujeres: mira que eres hija de Señor y mujer de Señor, é que has de vivir virtuosamente: ten gran cuidado de servir a Dios, y darle ofrenda como las señoras lo acostumbran: también ternás cuidado de servir y agradar á tu marido, porque así merezcas que Dios de haga bien é te dé hijos que sucedan el señorío . . . y haciéndolo así tu marido te amará mucho: y lo mismo haremos tus padres cuando oyéramos tus buenas costumbres y crianza, y el amor que ambos os tenéis, y estaremos de ello muy gozosos: y si hicieres cosa que no sea de Señores de tu calidad, darnos has gran pena, y hecharnos has en vergüenza.

Normalmente el *ilatoani* —el rey o señor— heredaba su cargo como miembro de su *tlatocatlacamecayotl*, su linaje real (siendo “[l]a mas común sucesión . . . por sangre y línea recta de padres a hijos,” como lo expresa Zurita).<sup>7</sup> A veces lo podía heredar de la madre —como en verdad aconteció a la muerte de Nezahualpiltzintli “por no haber hijo legítimo de su legítima mujer” (como nos lo cuenta Pomar),<sup>8</sup> con el resultado de que “ha andado el gobierno de su estado por vía de elección en sus hijos que hubo de diferentes madres, de suerte que le han poseído siete hermanos.” Pero tales acontecimientos, así como la instalación de un *cuauhltatoani* o soberano interino, o de una *cihuatlatoani*, mujer que funcionaba como *ilatoani*, relatadas en varias de las *Relaciones* de Chimalpahin, eran anormales.<sup>9</sup>

Más comúnmente notamos acaecimientos en tiempos prehispánicos que tratan de disposiciones normales dinásticas internas y al mismo tiempo del establecimiento de relaciones más o menos pacíficas entre los reinos vecinos. El trozo que sigue proviene de una recién descubierta colección de manuscritos de la cual la mayoría se atribuyen a Chimalpahin:<sup>10</sup>

<sup>7</sup> *Ibid*, 1941: 74.

<sup>8</sup> Pomar 1941: 25.

<sup>9</sup> Véase la discusión de estas posibilidades en Schroeder 1991: 211-212.

<sup>10</sup> Chimalpahin ca. 1610 (*Códice Chimalpahin*), sin paginación original (provisionalmente, fols. numerados 71r a 72v). Este interesante manuscrito contiene varios documentos atribuibles a Fernando Alvarado Tezozomoc; la mayoría parecen ser de Chimalpahin.

Tzihuactlahtonaltzin teuhctlahtopilli vmpa yn azcapotzalco. ynin quichihuh ce ychpoch ytoca cuetlaxxochitzin ynin cihuapilli amo huel momati aquin inamic catca çan mitohua quauhtli. ypan quiz ynic otztic ynic quichihuh yn huehue teçoçomoctli tlahtohuani achto mochihuh yn azcapotzalco. auh ynin huehue teçoçomoctli. conitlan yn malinalco cihuapilli yn itoca tzihuacxochtzin yn ichpoch huitzillaztatzin. auh yehuantin ouinchihuhque oncan otlatatque matlactin ynpilhuan ynic ce ytoca Epcohuatzin. ynic ome ytoca ycel azcatl. yniquey ytoca ytzpapallocihuatl. ynic nahui ytoca aculnahuacatl tzaqualcatl. ynic macuilli ytoca tlacochcucihuatl ynic chiquacen ytoca chichillocuilli. ynic chicome ytoca Maxtlatzin. ynic chicuey ytoca xaltimocztzin ynic chihucnahui ytoca xihucanahualtzin ynic matlactli ytoca quaquapitzahuac.

Auh yn Epcohuatzin vmpa tlah-tocatito yn atlacuihuayan.

Auh yn icel azcatl çan pilli catca vncan yn azcapotzalco.

Auh yn itzapalotzin quihuallitlan y neçahualcoyotzin tetz-coco vmpa quichihuato y neçahualpiltzintli.

Auh yn aculnahuacatl tzaqualcatl. vncan tlah-tocatito yn tlapaca.

Auh yn tlacochcuetzin quihuallitlan yn acultzin tlah-tohuani culhuacan uncan tlatat yn xilomantzin.

Auh yn chichillocuilli vmpa tlah-tocatito yn aculman.

Auh yn Maxtlatzin vmpa tlah-tocatito yn cuyohuacan.

Tzihuactlahtonaltzin era un noble de la más alta categoría en Azcapotzalco. Éste engendró a una hija llamada Cuetlaxxochitzin. No se sabe quién fuera el esposo de esta señora; sólo se dice que había encontrado a un guerrero-águila por quien se emparejara. De este modo engendró al viejo Tezozomoc-tli, quien llegó a ser el primer rey de Azcapotzalco. Este viejo Tezozomoc-tli pidió una señora de Malinalco llamada Tzihuacxochtzin, hija de Huitzilaztatzin. Y engendraron y allí nacieron diez hijos. El primero se llamaba Epcotzin; el segundo se llamaba Icel Azcatl; la tercera se llamaba Itzapalocihuatl; el cuarto se llamaba Aculnahuacatl Tzacualcatl; la quinta se llamaba Tlacochcucihuatl; el sexto se llamaba Chichilocuilli; el séptimo se llamaba Maxtlatzin; el octavo se llamaba Xaltimocztzin; ya novena se llamaba Xihucanahualtzin; el décimo se llamaba Cuacuapitzahuac.

Y Epohuatzin fue a reinar allá en Atlacuihuayan.

E Icel Azcatl era no más que un noble allá en Azcapotzalco.

Y Nezahualcoyotzin, en Texcoco, solicitó Itzapalotzin [*sic*], quien fue allá a engendrar a Nezahualpiltzintli.

Y Aculnahuacatl Tzacualcatl vino a reinar en Tlapopan.

Y Acultzin, rey de Culhuacan, tomó y pidió a Tlacochcuetzin, por lo cual nació Xilomantzin.

Y Chichilocuilli fue a reinar en Aculman.

Y Maxtlatzin fue a reinar en Cuyohuacan.

Auh yn xaltimoetzin anoço ceahuatzin vncan tlahcatocatl yn azcapotzalco. oncan quichihuh yn ichpoch ytoca tzihuacxotzin.

Auh yn xihcanahualtzin conan yn tlahcateotzi tlahtohuani tlatilolco. ca çan ipillotzin yn quimoquichhuati.

Auh yn quaquapitzahuac vncan tlahcatocatl yn tlatilolco. vncan quichihuh yn tlahcateotzin.

Otro trozo sacado del mismo documento nos presenta una escena doméstica en la que parece ser la familia perfectamente acomodada del viejo rey Acamapichtli, rey de Culhuacan.<sup>11</sup>

Culhuacan tlahtohuani yn coxcoxtli yhuatl quinchihuh omentin ypilhuan ynic ce ytoca huehue acamapichtli tlahtohuani culhuacan. ynic ome ytoca atotzotli cihuatzintli.

Auh yn huehue acamapichtli yn icihuahuh ytoca yllancueytl cohuatl ychan cihuapilli.

Auh yn cihuapilli atotzotli quimoquichhuati ce mexicatli chichimecatl ytoca yzquitecatl tequihua yehuantin in quichihuhque oncan tlatat ynic ome acamapichtli. coçoltica onoc. yn ihquac in ye inpan ye callaqui in huehue Acamapichtli ytlán ca yn illancueytl. yn inpan callaquito yn itex. yn izquitecatl quimilhui ma ximehuititiecán tlatatle niccauhtziné. niman ye quilhuia tle tay. Niccan yzquitecatze. ye o çan titlanauhtihuitz. connanquilli quihtoca quemaca niccauhtzine. auh ye conitoc. yn illanacue ye o çan titlanauhtihuitz yaotequihua yzquitecatl yztahuatzin. cuix itla. connanquilli quilhui ca çan nelli omotlatatilli piltzintli. niman ye conitohua in huehue aacamapich-

Y Xaltimoetzin o Ceahuatzin reinó allí en Azcapotzalco, donde engendró a una hija llamada Tzihuacxotzin.

Y Tlahcateotzin, rey de Tlatelolco, tomó a Xihcanahualtzin, quien tan sólo se desposara con su sobrino.

Y Cuacuapitzahuac vino a reinar allí en Tlatelolco, en donde engendró a Tlahcateotzin.

Coxcoxtli, rey de Culhuacan, engendró a dos hijos. El primero se llamaba el viejo Acamapichtli, rey de Culhuacan. La segunda, una mujercita, se llamaba Atotzotli.

Y la mujer del viejo Acamapichtli se llamaba Illancueitl. Era de Cohuatl Ichan [esta] señora.

Y la señora Atotzotli se casó con un mexica chichimeca llamado Izquitecatl Tequihua. Ellos engendraron y allí nació el segundo Acamapichtli. Estaba acostado en la cuna cuando entrara el viejo Acamapichtli entre ellos. Con él estaba Illancueitl, quien [igualmente] fuera a entrar entre ellos. Su cuñado Izquitecatl dijo a ellos: "¡Saludos, oh señor, oh mi hermano menor!" Luego le dijo [Acamapichtli]: "¿Qué haces aquí, oh Izquitecatl? ¡Oh! Vienes bastante enfermo." Éste le contestó; le dijo: "Sí, oh mi hermano menor." Y le dijo Illancueitl: "¡Oh! Vienes bastante enfermo, capitán Izquitecatl Iztahuatzin. ¿[Ha acontecido] algo?" Él le contestó;

<sup>11</sup> Chimalpahin *ca.* 1610: fols. provisionales 155r-155v|

tli. yoac çã hueca ye qualli niccan nimã ye conilhuia yn illancueytl. O noquichpiltzin. acamapichtli. ahuintzin ye tehuatl. a timopilhuatia. auh oc ceppa quihto yn huehue acamapichtli ahu ic maltia niccan cuix omalti. connanquilli quilhui ca yohuatzinco niccauhtzine. auh tle ytoca yez. conilhui ca ye ynic onihualla. niccauhtzine niman ye conitohua yn illancueytl. o noquichpiltzin. acamapichtli. ma oc ximotztiah ma ye yn motocatzin motallili piltzintli. niman quihto yn huehue acamapichtli ca ye qualli o nican ca y notoca yztahuatze. ye acamapichtiz y mopiltzin. quihto ca ye qualli oticmocnellili oa ye yuhqui çan oc ye acamapichton yn ipiltzin yn iztatzin. auh yc ye quihuapahua ce chichihua. auh niman ye yc miqui yn tlahtohuani culhuacan yn huehue acamapichtli. yn onmic çan icampa in ye no ynpan mochihua yaoyotl yn culhuaque nimã yc yah yn Illancueytl yn cohuatl ychan. auh çatepan ompa ypan caxitito yn chichihua yn acamapich piltzintli ynic ompa mohuapahuato cohuatl ychan ynic ompa çanato mexica tenochca yn ihquac yntlahtocauh mochiuh tenochca. / ynin tlahtolli cuyoacan tlaquixtilli ytech bintura.

dijo: "Verdad que sí. Ha nacido un hijito." Luego dijo el viejo Acamapichtli: "Esta avanzada la mañana. Ya está bien aquí." Entonces le dijo Illancueitl: "¡Oh, mi hijo Acamapichtli Ahuintzin, ya has producido a un hijo!" Y otra vez habló el viejo Acamapichtli: "Y ¿cuándo estará bañado [ritualmente]? ¿Es que [ya] ha estado bañado?" Le contestó [Izquitecatl] y le dijo: "Pues de madrugada, oh mi hermano menor." "Y ¿cómo se llamará?" le dijo [Acamapichtli]; "por eso he venido, oh mi hermano menor." Luego habló Illancueitl: "Mi hijo Acamapichtli, ¡primeramente considera! ¡Que se ponga tu nombre en el hijito!" Entonces dijo el viejo Acamapichtli: "Está bien. Aquí está mi nombre, oh Iztahuatzin. Tu hijo llegará a ser Acamapichtli". Dijo [el otro]: "Está bien. Le has beneficiado. ¡Basta! Ante todo el hijo de Iztahuatzin es el pequeño Acamapichtli." Y ya le criaba una nodriza. Y entonces murió el viejo Acamapichtli, rey de Culhuacan. Cuando muriera, se hizo la guerra también contra los culhuaque. Luego fue Illancueitl a Cohuatl Ichan y más tarde hizo que allá fuesen la nodriza y el niño Acamapichtli. Así es que éste se fue a educar allá en Cohuatl Ichan hasta que los mexica tenochca le fuesen a tomar de allá cuando llegara a ser rey de Tenochtitlan. Este es un relato sacado de una pintura en Coyohuacan.

O, según otra pintura hallada en Cuepopan Santa María —así nos dice Chimalpahin en otro manuscrito en la referida colección—<sup>12</sup> el

<sup>12</sup> *Ibid*, 1610: fols. provisionales 152r-152v.

señor Acamapichtli, primer rey de Tenochtitlan, era hijo de un mexica llamado Macuilxochitl y su mujer Chimallaxochitl. Y la mujer legítima de Acamapichtli, la misma Illancueitl descrita en el trozo ya citado, era estéril.

...auh ypampa mononotzque yn mexica huehuetque ynic amo quipilhuatia tlahtohuani. niman yn quicihuamaca yn mexica yn acamapichtli. in izqui tlayacatl in mexica huehuetque, cece ymichpochhuan quimacaque yn inlahtocauh ynic mopilhuatiz moxinachoz ynic onyezque pipiltin tlahtoque yn tenochtitlan.

...Y por eso los antiguos mexica consultaron entre sí, puesto que el rey era sin hijos. Entonces los mexica dieron mujeres a Acamapichtli; cada uno de los antiguos principales mexicanos dio una hija a su rey para que tuviera hijos y se esparciera su simiente y para que hubiera nobles y reyes en Tenochtitlan...

Naturalmente, se esperaba que las hijas obedeciesen a sus padres y a sus madres. Y ya se ha notado que en verdad así se comportaban, pues ya hemos visto que "lo que mucho y principalmente les encargaban [sus padres] era el servicio de Dios y la guarda de su honestidad, y el servicio y amor de su marido."<sup>13</sup> No obstante, no era posible evitar que de vez en cuando surgiera el caso excepcional. Entre los manuscritos en la citada colección atribuída a Chimalpahin se encuentra una descripción de la conquista de Tlatelolco, la cual —nos dice Chimalpahin— él la atribuye a don Hernando de Alvarado Tezozomoc:<sup>14</sup>

yn cihuapilli chalchihnenetzin yhueltihuatzin yn tlatcatl tlahtohuani Tenuchtitlan Axayacatzin, quihualtitlan yn Moquihuíx tlahtohuani Tlatilulco oncan tlatatito, ce piltzintli ytoca Axayaca, quitocamama yn itlatzin, auh in yehuatl yn Teconal, no oncatca ce ychpoch, no conan y Moquihuíx, ycihuauh quichihuh, auh ye yc quicocollia. yn cihuapilli yn ihueltihuatzin Axayacatzin, aocmo yhuicpa yauh yn Moquihuíx, ça metlatitlan y mocoh-

Moquihuíx, rey de Tlatelolco, había solicitado la señora Chalchihnenetzin, hermana mayor del señor Axayacatzin, rey de Tenochtitlan [y se había desposado con ella], por lo cual nació un hijo llamado Axayaca, pues llevaba el nombre de su tío. Pero también Teconal tuvo una hija a quien había tomado Moquihuíx. La hizo su mujer y ahora tuvo aversión a la noble hermana mayor de Axayacatzin. Ya no iba Moquihuíx a ella; tan sólo

<sup>13</sup> Zurita 1941: 119.

<sup>14</sup> Chimalpahin ca. 1610: fols. provisionales 145r-147r; especialmente 145r-145v. El relato difiere poco del que se lee en Alvarado Tezozomoc 1949: 117-121.

cochitihtinemi auh yn tleyn contlaniliaya tlahtohuani Axayacatzin ÿ cuecitl yn huipilli amo tle quittitiaya yn Moquihuix, çan mochi quitlatiliaya.

auh yn cihuapilli chalchiuhnenezin yc niman ye quihualnahuatia yn Tepecocatzin pilli tlatilulco = quahuecatitlan chane, ye quilhuia nocoltzin, ma xicmononochilli yn tlatcatl yn tlatohuani y notecuiyo Axayaca ca cenca ye ninotollinia, aoc tle notech monequi çã oc tle notzotzomatzin, ca çã metlatitlan, yn icochitia yn piltzintli Axayaca.

yc niman quinonotzaco tlahtohuani Axayacatzin yn omoteneuh Tepecocatzin, auh macihui yn quicac Axayacatzin yn yuh quihualtitohuaya yhueltihuatzin, çan amo tlaneltocaya yn tlahtohuani Axayacatzin, çan quihtohuaya ahçãcomo, auh yn omoteneuh tepecocatzin yuh niman quinonotzato yn cihuapilli yn ihueltihuatzin Axayacatzin çan oquiconmocauh.//

auh ye no ceppa yquezquiyoc ye no quihuahuatia yn cihuapilli chalchiuhnenezin yn omoteneuh pilli Tepecocatzin, ye quilhuiaya çã oc ximohuica xicmononochilli yn tlahtohuani Axayacatzin, ca ye yaotlathua yn Moquihuix, ca ocontlalliytlahtol, yn Teocalhueyacan yn toltitlan yn quauhtitlan ca oquitemacac yn chimalli, yn macquahuitl, ca niltacaqui in tleyn quitohua yohualtica mononotza yuh xicmononochilli ca huel yuh quihtohua yn Techpopolozque yn timexica yn Titenuchca, çaniyo nican tlatilulco yn tlahtoloz, auh tlanonotzaco yn Tepecocatzin,

vivía dormitando junto a los metates, y cualesquiera cosas que le enviara Axayacatzin por medio de sus mensajeros —enaguas y camisas— Moquihuix no le permitía que los hallase; él se las escondía todas.

Y por eso la señora Chalchiuhnenezin llamó a Tepecocatzin, un noble de Tlatelolco y vecino de Cuauhecatitlan. Le dijo: “Mi abuelo, haz que el señor Axayaca, mi señor, sepa que sufro mucho; estoy necesitada. Tan sólo [poseo estos] mis trapos; el lecho del niño Axayaca sólo está junto a los metates.”

El susodicho Tepecocatzin vino inmediatamente a informar al rey Axayacatzin [de ésto]. Pero aunque comprendiera lo que había dicho su hermana mayor, tan sólo no le daba crédito. El rey Axayacatzin sólo decía: “Tal vez no es así.” Y el susodicho Tepecocatzin entonces informó a la hermana mayor de Axayacatzin que [el rey] la había abandonado totalmente.

Y después de algunos días la señora Chalchiuhnenezin otra vez llamó al susodicho noble, Tepecocatzin. Le dijo: “Vuelve a ir a advertir al rey Axayacatzin que ya declara Moquihuix la guerra. Ha expuesto sus circunstancias en Teocalhueyacan, en Toltitlan y en Cuauhtitlan. Les ha dado los escudos y las macanas. Pues yo he oído lo que dice. Hay consultas de noche. Advierte [a Axayacatzin] que ciertamente dice [Moquihuix] que destruirá a nosotros los mexica tenochca. Se reinará sólo aquí en Tlatelolco.” Y Tepecocatzin vino a

yhquac quihto yn axayacatzin, Ma huallauh y nohueltihuatzin.

ynic niman hualla nican motlallico ytlán yn iuhctzin Axayacatzin, yn quimacac yn quachtli cenxiquipilli tlamamalli, auh yn cuzcomatl yn tollocan, yn Metepec, tlacotepec, Tepemaxalco, callimayan, Tenanco, amo huel motenehuaz yn quexixquich actiac Tonacayotl, yn cuzcomatl, quimolhuili yzca ynic titenamiquiz yhuan tiqualtiz yn piltzintli ca ihuin peuhlica yn ynic ollin yao-yotl tlatilulco.

¿Y la causa de esta guerra? Pues, porque “hedían mucho los dientes” de Chalchiuhnenetzin (*huel tlaniyac catca*), según lo que decían los mexica, nunca se acercaba Moquihuix a ella —aunque sospechamos que la verdadera causa fuera la rivalidad militar y mercantil entre los tlatelolca y los tenochca. Sea ésto como fuere, las circunstancias explican el comportamiento de esta princesa y demuestran cómo las señoras pudiesen tomar el primer paso en tiempos decisivos.

Pero difícil es explicar el motivo por lo cual otra señora, hija del rey Itzcohuatzin cuyo nombre no se menciona, tomara la iniciativa no sólo en el arreglo de su enlace sino además en su determinación de casarse con un joven de muy baja categoría.<sup>15</sup>

...ce ychpochtzin yn itzcohuatzin ompa ya yn atotonilco.

auh ca yuhquin ynic mohuica cihuapilli ompa ca huel iyoma yyollocacopa yn quitemoto yn inenamictiliz quitemoto yn aquin quimonamictiz piellotia ynic ya nohuian quiquizato yn ipan altepetl. auh ye quin ompa yn ipan quizato yn ellimicqui yn atotonilco y ellimiqui yn iquac oquittac oquihto yn cihuapilli yehuatl ac iny nonamic yez xiquahucacan ynin toquichtin çan tlapallihui amo pilli. auh in yehuatl

notificar a Axayacatzin, quien luego dijo: “Que venga mi hermana mayor.”

Ella vino inmediatamente para colocarse cerca de su hermano menor, Axayacatzin. Él le dio 8,000 cargas de mantas grandes y trojes en Tollocan, Metepec, Tlacotepec, Tepemaxalco, Callimayan y Tenanco. No se declara cuántos mantenimientos se metieran en las trojes. Le dijo: “He aquí con que te desposarás y con que alimentarás al niño.” Así empezó a moverse la guerra en Tlatelolco.

... una hija de Itzcohuatzin fue allá a Atotonilco.

Así aconteció que allá fuera la señora enteramente de su propia voluntad. Fue a buscar su propio casamiento; fue a buscar con quién se desposara. Iba con guardas. Así iba por todas partes, pasando de una ciudad a otra. Y luego fue a tropezar con un labrador en Atotonilco. Cuando vio al labrador dijo la señora: “¿Quién es éste? Éste será mi marido. Traedle aquí.” Este hombre no era más que un

<sup>15</sup> Chimalpahin *ca.* 1610: fols. provisionales 69v-70r.

yn tlalchiuhqui, çan omoniti yn oquinextillique ca cihuapilli yn coquichitlani quimonamictiz auh ca nel ytlanequiliz omochiuh yn cihuapilli ynic ompa omocauh Atotonilco, quimonamicti yn tlalpaliui ynic ompa tlatatito oncan quichiuhuque oquichtli çanno ytoca ytzcohuatzin quixeuuh yn icoltzin vmpa tlahtocat. yn atotonilco ynic oncan otlacatque Mexico pipiltin.

campesino; no era noble. Y este labrador sólo quedó asustado cuando le revelaron que la señora le pedía que fuera su marido y que se casaría con él. Pero llegó a ser verdadero el deseo de la señora que permaneciera allá en Atotonilco. Se casó con el campesino con el resultado de que allá nació y allí engendraron a un varón cuyo nombre también era Itzcohuatzin. El representó a su abuelo y reinó en Atotonilco. Así es que allí nacieron nobles mexicanos.

Concluimos con otro caso excepcional registrado en la ya citada colección miscelánea de documentos atribuidos a Chimalpahin: <sup>16</sup>

ÿ huexotzin tlahtohuani catcah ytoca Xayacamachan oncatcah. yhueltiuh ytoca quetzalpetla. Auh in quetzalpetla çan õcan chane ÿ cõmoquichhuati. auh oncã tlatatque omentî oquichtin Jnic ce ytoca temayahui. inic ome çihuateoutl, ymachuã in xayacamachã, auh ym omextin quitlaxxinqe çã ymahui in contecaque. Auh yn onezque quinmictizquia ÿ xayacamachã, cho-loque tlaçxallã yahque, ychan calaquito ÿ tlahtohuani quauhtencoztli. Auh nimã quimilhui hamo nicã anyezque ca nicã amechanquihui ca oantlahtlacoque ca ãmiquizque. ça ye xihuia xiq'ttatin ÿ neçahualcoyotl. Ye ompa ximomaquixtitin. Auh yn ohuallaque tetzcuco ix-pãtzinco haçique y tlahtohuani Neçahualcoyotzin. quimolhuili /oan-quiyyohuique ma ximoçehuicã ximotlalicã ca amochã. Nimã ye quimomaquilia tlalli tiyãquitzencoc ic monotza çihuateotitlan, ompa

El difunto rey de Huexotzinco se llamaba Xayacamachan. Tuvo una hermana mayor llamada Quetzalpetlatl. Y Quetzalpetlatl se casó con un vecino en ese mismo lugar y allí nacieron dos varones. El primero se llamaba Temayahui; el segundo se llamaba Cihuateotl. Eran sobrinos de Xayacamachan. Y ambos cometieron adulterio; copularon con su tía. Y cuando fueron descubiertos, Xayacamachan los hubiera matado. Huyeron; fueron a Tlaxcala a entrar en la casa del rey Cuauhtencoztli. Pero luego él les dijo: "No habéis de estar aquí; pues aquí os vendrán a prender. Habéis cometido un delito; habéis de morir. Idos a visitar a Nezahualcoyotl; refugiaos allá." Se fueron a Texcoco. Llegaron en la presencia del rey Nezahualcoyotzin. Él les dijo: "Habéis padecido trabajos. Descansaos. Sentaos. [Ésta] es vuestra casa." Entonces les dio terrenos en Tianquiz-

<sup>16</sup> *Ibid*, 1610: fols. provisionales 138r-138v.

omotlaliq. Auh in çihuateoutl nimã õmoçihuahuatia puchteca ym ichpuch in conã ytoça tlahcotl, oncã tlatcat in xicomotecatl. auh in xicomotecatl nimã ye õmocihuahuatia couatlã ychan in cihuatl conã tecaninpahuitl metlacinqui ichpoch ytoça papã, auh oncã tlatcatque omētin çihua, auh in tiyacapã yn ohueix nimã ye mahahuiltia. achto conã yn ipiltzin Neçahualpiltzintli ytoça Neçahualquētzin / oxxihuitl yn ichan catcah, auh yn ocontlatzilhui. nimã ye conana in tocpacxochitzin çe xihuitl yhuã tlahcoxihuitl yn ichan catcah yn ocõtlatzilhui, nimã ye conana in tzotzotlatcatzin oxxihuitl yn ichan catcah yn ocontlatzilhui. nimã ye conana ÿ cohuanacochtzin ye oztitiuh quin õpa ÿ mixihuito ychan cohuanacochtzin, oncã tlatcatque ÿ Don hernando yhuiyantzin, yhuã Don pedro çihuateoutl. hacã oquichhua catcah yn innantzin çã maahuiltiaya. Etc.

tenanco, por lo cual [ahora] llamado Cihuateotitlan. Allá se establecieron. Y Cihuateotl luego se casó con la hija de un mercader, quien tomó, llamada Tlahcotl, de donde nació Xicomotecatl, y Xicomotecatl luego se casó con una mujer llamada Papan, vecina de Cohuatlan e hija de Tecaninpahuitl Metlacinqui, y allí nacieron dos hembras. Y la mayor de ellas, al desarrollarse, luego se divertía agradablemente. Primero la tomó un hijo de Nezahualpiltzintli llamado Nezahualquentzin. Estuvo dos años en su casa, pero aborrecía [a Nezahualquentzin]. Luego la tomó Tocipacxochitzin; año y medio estuvo en su casa; [igualmente] aborrecía [a este príncipe]. Entonces la tomó Tzotzotlatcatzin. Dos años quedó en su casa: [también] le aborrecía. Luego la tomó Cohuanacochtzin; llegó a ser preñada y entonces fue pariendo en la casa de Cohuanacochtzin. Allí nacieron don Hernando Ihuiyantzin y don Pedro Cihuateotl. En ningún lugar tuvo marido su madre; tan sólo se estaba divirtiendo agradablemente. Etcétera.

### CONCLUSIONES

Es indudable que con la educación tan estricta, tan severa, de las hijas de los señores, con buen éxito se producían princesas cuya función fuera casi exclusivamente la de perpetuar las dinastías establecidas. Casi imposible fuera que este sistema no cumpliera el resultado deseado. Alva Ixtlilxochitl nos proporciona un ejemplo y una explicación cuando nos dice que: <sup>17</sup>

<sup>17</sup> Alva Ixtlilxochitl 1952, 1: 285.

... al rey Nezahualpiltzintli le enviaron Axayacatzin rey de México y otros señores a sus hijas para que de allí escogiesen la que había de ser la reina y su mujer legítima y las demás por concubinas (para que cuando faltase sucesor de la legítima pudiese entrar alguno de los hijos de estas señoras ...).

De modo semejante se había solucionado la crisis constitucional al instalar a Acamapichtli e Illancueitl como reyes de Tenochtitlan a pesar de que fuera ella estéril.

Las acciones de las mujeres excepcionales en el sistema social descrito en las historias no se explican fácilmente. Illancueitl como mujer de Acamapichtli rey de Culhuacan parece comportarse como mujer bastante resuelta que pudiera haber dominado a su esposo. Parece que Chalchiuhnenetzin, la mujer maltratada de Moquihui, fuera igualmente resuelta y además capaz de defenderse. La determinación e independencia de la hija de Itzcohuatzin bien hubiese podido causar un escándalo; puede ser que el padre la perdonase porque por su acción se añadió Atotonilco a su dominio. Más difícil es explicar las singulares acciones de la hija mayor de Xicomotecatl y Papan. Si hubiera sido princesa o hija de algún señor importante seguramente hubiera resultado un escándalo semejante a la situación en que se hallaba Chalchiuhnenetzin, hija de Axayacatl, a quien Nezahualpiltzintli mató "por el adulterio y traición que contra él se cometió."<sup>18</sup> Pero no era ella ni princesa ni señora; tal vez ni siquiera fuera concubina de los mencionados señores; y además —dado que parecen haber acontecido estas uniones temporales durante o cerca de los tiempos inestables de la conquista— es posible que se hubiese suspendido mucho de la acostumbrada conducta ética. Lo interesante es que en efecto existían tales casos excepcionales en una sociedad en que el dominio de los hombres era supremo y que cuando se presentara la necesidad o la oportunidad, hubiera mujeres que supieron dominar la situación.

#### OBRAS CITADAS

ALVA IXTLILXOCHITL, Fernando de, *Obras históricas*. Edición de Al-1952 Fredo Chavero; prólogo de J. Ignacio Dávila Garibi. 2 vols. México, Editora Nacional, S. A.

<sup>18</sup> *Ibid*, 1952, 1: 287.

- ALVARADO TEZOMOC, Fernando, *Crónica mexicáyotl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1949.
- CHIMALPAHIN CUAUHTLEHUANITZIN, Domingo de San Antón Muñón, ca.1610 *Códice Chimalpahin*. British and Foreign Bible Society MS 374. Bible Society Collection, Cambridge, Inglaterra.
- POMAR, Juan Bautista, *Relación de Tezcoco*, por (Juan Bautista) Pomar, y *Breve relación de los Señores de la Nueva España*, por (Alonso de) Zurita. México, Editorial Chávez Hayhoe, 1941.
- SAHAGÚN, fray Bernardino de, *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*. Edición y traducción de Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble, 13 vols. Santa Fe, New Mexico, The School of American Research and The University of Utah, 1950-82.
- SCHROEDER, Susan, *Chimalpahin and the Kingdoms of Chalco*. Tucson, Arizona, University of Arizona Press, 1991.
- ZURITA, Alonso de, Véase Juan Bautista Pomar. 1941

